

Blog del pase de la ELP

Publicación reservada a los miembros

Nº 31 – 22 de abril 2022

En una reunión de responsables del ICF-España, celebrada en Barcelona en el año 2000, Jacques-Alain Miller señaló que una institución carece de historia si no tiene un archivo de sus documentos.

LA ELP dispone de este archivo material, que ha puesto al día, en su sede de Barcelona, y también ha actualizado un archivo digital en su página web, de acceso limitado a los miembros de la Escuela. En dicho archivo se puede encontrar un apartado dedicado al pase en el que ustedes podrán encontrar las actas de los dos colegios del pase que la ELP ha celebrado desde que la Escuela se hizo responsable y se autorizó para sostener el dispositivo.

Félix Rueda

Presidente de la ELP

Colegio ampliado del pase de la ELP con la participación de Jacques-Alain Miller

Reunión del 5 de marzo de 2011

Carmen Cuñat, presidenta de la ELP, abre la reunión presentando el hilo de acontecimientos que han llevado hasta el momento actual. Desde las Jornadas de la ECF, el “acontecimiento de París”, donde tomó impulso la renovación del pase en la ECF, hasta el cuestionamiento de Jacques-Alain Miller a la ELP y la respuesta de Estela Paskvan en el *Journal des Journées* y de ahí a la convocatoria del Colegio ampliado del pase. De este trayecto se desprende una cuestión crucial: ¿Cómo suscitar un deseo de pase en las jóvenes generaciones?

Gil Caroz, presidente de la Eurofederación, opina que, para salir de la lógica actual, en la que hay algo que se desea pero que no se llega a articular, la puerta de salida no estará en continuidad con lo actual, no será cambiando el reglamento, sino más bien provocando un acontecimiento. Por ejemplo, abriendo el debate sobre el pase a toda la Escuela, “rompiendo los muros”, haciendo intervenir a los jóvenes.

Vicente Palomera toma la palabra para llamar a una revitalización del pase, necesaria para emprender la reconquista urgente del Campo Freudiano. Lucía d’Angelo explica que el dispositivo del pase en la ELP ha contado desde su inicio con la participación de colegas de la ECF, lo que le ha dado un funcionamiento de Escuela Una. A medida que se nombraron AEs de la ELP se produjo un vaciamiento de la presencia de la ECF y la AMP en el dispositivo.

Vicente especifica que, desde el nombramiento de Xavier Esqué (en 2003) hasta el de Antoni Vicens (en 2008) ha habido muy pocas demandas de pase provenientes de la ELP, coincidiendo con un período centrado en el psicoanálisis aplicado y los CPCT. Solo después, con la crítica por parte de Jacques-Alain Miller de esa experiencia, hemos entendido que tenemos más fuerza hablando desde lo singular de la posición analizante que como analistas de lo social.

Jacques-Alain Miller pregunta entonces si el ángulo idóneo para abordar el problema es el de la autonomía de un cartel del pase para la ELP, tema planteado por Estela que tuvo la virtud de despertar algo que estaba dormido en España. Menciona los casos de la EBP y la EOL, que tienen un cartel autónomo con un más-uno perteneciente a otra escuela (Graciela Brodsky en la EBP y Eric Laurent en la EOL). La ECF tiene su rumbo propio, dado que ella es anterior a la creación de la AMP, mientras que, a las otras escuelas, creadas posteriormente, no se les dotó de independencia, dada la necesidad de controlar el movimiento y de dar seguridad y confianza a los miembros.

Se necesita confianza para poder nombrar AEs a los analizantes de los colegas, porque cuando el pase no funciona, toda la política se introduce en él. Cuando funciona, en cambio, es cuando decimos que es “científico”.

Para pensar el pase, continúa Miller, ¿de qué partimos?, ¿del lado institucional, del político? Para situarlo partimos de nuestro deseo de que los analizantes tengan una elevada idea del análisis y quieran presentarse al pase. Se trata de que se analicen lo suficiente para poder presentarse. Asumiendo un riesgo, los que se presentan y también la institución. En España la cuestión es porqué los analizantes no se animan a presentarse al pase. ¿Qué es esta timidez?, ¿es de

los analizantes, es de los analistas? ¿Resulta difícil dar consistencia al más allá de lo terapéutico?

El problema no es inventar maniobras burocráticas, no hay un Otro que quiera imponer su ley. Se trata de obtener un resultado: conseguir que analizantes de analistas que practican en España se presenten al pase. Que no sólo se presenten analizantes de analistas franceses. Esto sería el acontecimiento de Escuela, algo fuerte que mostraría que estamos en un nuevo periodo.

Estela Paskvan recuerda que los términos de su carta, cerca-lejos, se referían al interés de los miembros por el pase, y que le parece un logro, en un año y medio, haber conseguido abrir el debate y empezado a ver algunos cambios.

Lucía D'Angelo ha recibido comentarios de colegas que esperan el "pronunciamiento" del Colegio ampliado, cuando no se trata de eso. Para ella el debate se tendría que abrir a toda la Escuela y no solamente *on-line* sino de forma presencial.

Miller abre entonces la cuestión de los pasadores. Proponer pasadores es un impulso para que se presenten al pase. Se interesa por cuántos analizantes ha propuesto cada uno como pasador, cada cuándo se renueva la lista, si se tienen en cuenta o no los buenos pasadores. Esto último es importante porque para el analista es muy difícil saber si un analizante hará bien o no esta función, lo cual no es descalificarlo como futuro pasante. A Lacan le gustaba mucho escuchar a un pasador, y lo mantuvo en ejercicio durante diez años.

¿Por qué los pasadores no se presentan al pase? En otras reuniones se había barajado la hipótesis de que "ser pasador" podría producir una fijación... O bien, habiendo visto el funcionamiento del Jurado, ironiza Miller, no le habría despertado suficiente confianza...

Montse Puig pregunta entonces si no ha habido pasantes de analistas ejerciendo en España o si los ha habido y no han sido nominados. En este punto las cifras faltan. Los archivos no parecen estar disponibles.

Gabriela Galagarra señala a continuación que se necesita cierto coraje para presentarse al pase. En su caso transcurrió un año y medio entre la solicitud de pase y el encuentro con los pasadores, Xavier Esqué por su parte recuerda que esperó un año desde que terminó el proceso hasta que conoció la nominación. Miller califica estos retrasos de "actitud burocrática". En la ECF también ocurría, mientras que ahora el pasante, una vez concluido el procedimiento, obtiene una respuesta en dos o tres meses. En España el actual Secretario del pase, Xavier Esqué, está integrado en el cartel. Fue una solución para cubrir la

vacante dejada por Hilario Cid que ha resultado muy útil. Para agilizar la coordinación no hace falta añadir otra instancia.

Si no ponemos un poco de urgencia, o de decencia, en acortar los tiempos, dice Miller, estamos perdidos. Se necesita dar un salto del siglo XIX al siglo XXI. Hay un cambio generacional. Con Lacan y la proposición de 1967, había un misterio. El misterio de lo que no se sabía cómo funcionaría, tenía su encanto. En 2011 estamos acostumbrados a la conexión directa, a la inmediatez del link. Y habrá que adaptar todo a esto, habrá que adaptar los análisis también. Ahora tenemos la ocasión de pensarlo. Aquí, en España. Habrá que *trancher* (decidirse).

Hebe Tizio interviene apuntando a que el síntoma del pase tiene que ver con los finales de análisis, un tema que en España no terminamos de poder abordar. Y señala que las preguntas de los participantes en la preparación *on-line* de la Conversación eran sobre cómo terminar los análisis y sobre el pase. Es decir, apostilla Miller, sobre el final de la neurosis de larga duración. Se ha necesitado un tiempo, continúa Hebe, para producir pasadores. Ahora, del lado de los analistas, se necesita autorizarse a sostener la cura hasta el final, y presentar ese producto a la comunidad.

Enric Berenguer señala que, en su experiencia, la proposición de pasadores ha tenido que ver con algo ocurrido afuera, en Francia. Y es que el pase implica siempre un más allá, más allá del análisis y del propio analista. Por esto, para implicar a los analizantes en el pase hace falta algo que no puede venir de nosotros mismos. Es un salto que ellos pueden autorizarse a dar.

Miller solicita la lista de los AE en la ELP. Por fecha de nominación (después del recientemente fallecido Hilario Cid) son: Lucía D'Angelo, Hebe Tizio, Shula Eldar, Vicente Palomera, Estela Paskvan, Xavier Esqué, Antoni Vicens, Guy Briole, Pilar González y Araceli Fuentes.

Miller propone entonces organizar la Conversación del año próximo a partir de esta lista. Título: El final, o Los finales. La clínica del final de análisis vista desde la perspectiva de los analistas. Distribuyendo a los AE en dos mesas, contando con la coordinación de algún joven con audacia crítica. Miller pregunta a Gabriela Galagarra si se anima y ella acepta la invitación. Los AE redactarían los textos para el cuaderno preparatorio, las dos AE nombradas más recientemente hablando de su propia experiencia, los demás hablando de un punto de la teoría o de ejemplos de su práctica.

Eso producirá un giro en la Conversación del año próximo. Al año siguiente se podría invitar a hablar a otra generación. Elegirlos bien, señala Miller, si se nombran pasadores se pueden nombrar también ponentes. Esto resuelve el tema de las próximas Conversaciones Clínicas.

Ahora bien, ¿cuáles son las dificultades internas de la ELP?, pregunta Miller, ¿cuáles son las discrepancias?

Para Vicente Palomera un cartel de la ELP no asegura la inclusión de la función del éxtimo. Para Montse Puig en cambio la dimensión europea puede estar incluida en el dispositivo sin estarlo necesariamente dentro del cartel.

¿Nadie pide un pase regional?: un pase catalán, uno madrileño... ironiza Miller. La cuestión institucional es secundaria, insiste, lo importante es cómo animar a los analizantes de analistas españoles a presentarse al pase. ¿Qué puede resultar útil a este fin?

El reglamento del pase, la composición del cartel, responden a una lógica, a una historia. Miller explica que tuvo que crear la ELP por las dificultades de hacer una escuela en España. La idea misma de España era detestada por los catalanes, y los madrileños no querían una escuela de Barcelona. Él pensaba efectivamente en la Escuela de Barcelona, pero al no ser posible desplazó la cuestión al nivel europeo, pensando abrir así una vía para el futuro. Pero al cabo de una semana los 20 grupos que existían en España decidieron disolverse, creándose un contagio sorprendente y estupendo. Todo el mundo quería entrar en la escuela. Fue en ese momento cuando propuso el pase a la entrada con la pregunta de Madrid.

De este modo, la Escuela Europea permitió crear escuelas nacionales, como la italiana, a pesar de sus dificultades en existir, o la NLS. Hoy la ELP tiene un cartel al 50% con la Eurofederación, pero la Escuela italiana no tiene cartel, y la NLS tampoco. No está resuelto. Ahora parece haber un deseo de resolverlo en España.

Miller se interesa entonces por la elección del más-uno. ¿Es elegido por los cuatro miembros que componen el cartel? ¿Es el último AE nominado? ¿Es designado por alguien?, ¿por quién?

La vía tomada en Brasil o Argentina es la de cárteles autónomos que han incluido al éxtimo como más-uno. En esas escuelas están contentos, se sienten

protegidos. Para Miller la idea del éxtimo era el propio vínculo, no se necesita más protección que esa.

En la ELP, experimentar al pase como lejano ha matado algo. Para tratarlo, Miller está a favor del debate, pero no del debate infinito. Está a favor tomar una decisión, ponerla en marcha por un tiempo limitado, y después discutir si era la buena.

Por ejemplo, se podría decidir el reglamento para un cartel de la ELP y ponerlo a funcionar durante 5 años. El cartel se compondría con el ex más-uno, un AE en ejercicio elegido como en Francia y un AME elegido por el Consejo y votado por la Asamblea General.

En este punto Rosa Calvet interviene expresando su desacuerdo en que la ELP haya perdido esta potestad de la Asamblea, cuando estaba prevista estatutariamente. Que en la EOL se produjeran maniobras en la AG parece haber acarreado que en la ELP no se pudiera votar al AME para el cartel. No hay que desanimar demasiado a los opositores, dice Miller, porque cuando no hay maniobra posible, parece más difícil poner el corazón en algo.

¿Cómo sería entonces la composición del nuevo cartel para la ELP?

. El ex más-uno del cartel anterior.

. Un AE en ejercicio, elegido como en Francia. Se puede ver si habría que mantener que fuera “en ejercicio”.

. Un AME, elegido por Asamblea General a partir de autopropuestas.

. Un pasador, elegido por sorteo sobre la lista de (buenos) pasadores, establecida por el cartel anterior o por el secretariado.

El más-uno del cartel sería elegido por los otros cuatro.

Y un secretario del pase, elegido entre los cinco.

Esto último está funcionando con buenos resultados en la ECF, donde se ha pasado de un secretariado de tres personas a una sola persona, elegida entre los integrantes del cartel.

La problemática europeo/nacional es una problemática falsa. El pase siempre tiene una dimensión europea y de la AMP, porque no se sostendría sin el conjunto. El problema verdadero es cómo obtener pasantes y AEs provenientes de análisis realizados en España.

Miller señala que el Colegio no puede tomar la decisión de crear este cartel, pero puede pedirla a la Eurofederación y a la AMP, hacerlo funcionar durante cinco años, y después convocar el Colegio del pase para ver los resultados efectivos.

Ahora bien, este cartel no tendrá ya el paraguas protector de la Eurofederación ni de la AMP. Los errores no serán atribuibles a la burocracia europea, las culpas serán de los españoles. Ellos van a manejarlo, ellos van a poder ser criticados.

En resumen: Carmen Cuñat revisará el reglamento de la EBP y la EOL para las cuestiones del éxtimo y el reglamento de la ECF para la composición del cartel. Redactará el proyecto, hará el pedido a la Eurofederación y a la AMP para hacerlo aprobar por Gil Caroz y Leonardo Gorostiza. Antes de eso lo dará a conocer a Laure Naveau y lo enviará a los presentes. La idea es poderlo presentar en el encuentro de Bruselas.

Habría que transformarlo en un evento, dice Miller, en un acontecimiento del cuerpo de la escuela. Hacer gozar a la escuela, lograr un orgasmo institucional.

Jorge Alemán encuentra en la reunión una política reducida a los dispositivos institucionales. Jacques-Alain Miller planteando una cuestión sobre la comunidad, pero obteniendo una respuesta sobre la sociedad. Ciertamente que se trata de “emergencias” de una comunidad analítica que no existe como tal, pero se trata de momentos en que no todo pasa por los dispositivos sino por la relación entre colegas.

Miller interviene recordando que, en época de Lacan, como en cualquier otra, los colegas se odiaban fraternalmente, pero que podían estar juntos porque confiaban en él. Por eso Lacan se quedó en la presidencia de la Escuela y en el cartel del pase durante muchos años. La idea de Miller sin embargo es obtener ese efecto sin la necesidad del Uno, sin la necesidad de su presencia, sino tratándolo con la institución. Aunque ahora la institución no le produce la misma confianza que antes, porque ha visto cómo puede confundirse. Ha visto cómo en todo el Campo Freudiano el efecto torbellino del CPCT hacía desaparecer los principios y la enseñanza edificadas durante años. Fue un momento de ver. Un fenómeno que enseñó el límite de las instituciones.

Miller se aviene a intervenir, a ayudar para solucionar, a garantizar y a inventar. Pero siempre que no exija una intervención regular y sostenida. No es su manera. Sabe que desemboca en un impasse. Se trata de obtener lo mejor con las intervenciones posibles a hacer, pero confiando en la institución. Hay

tensiones, hay afinidades, incluso hay sectas, lo que no hay es comunidad general.

De ahí la importancia de cuestiones que no se resumen en los reglamentos ¿Se tomará en cuenta el diván del que procede el pasante? ¿Se evitará nombrar pasantes demasiado brillantes, que puedan hacer competencia a los que están establecidos? Conociendo los peligros se puede hacer la experiencia.

Un pase con mayor influencia de la EEP ha producido anestesia, apatía. Vamos a procurarle, propone Miller, una inyección de líquido maníaco... Gil Caroz pregunta en qué sentido la EEP habría producido esa anestesia. Miller se refiere a la “timidez” de los analistas españoles. Pero eso ahora debería cambiar. Si Carmen hace rápido el proyecto, éste se puede aprobar en Bruselas, y hacemos escuchar que queremos pedidos de pase, quizá llegaremos a convertir la Conversación 2013 en un evento. Incluso quizá podremos contar con gente nueva, como ocurrió en París 2009.

Hay que acabar la construcción de la ELP. Además, hay que avanzar un poco en Italia, que está dividida en dos, el lado Di Ciaccia y los otros, y estos últimos subdivididos a su vez.

Anna Aromí argumenta el interés de dar a conocer estas propuestas a las generaciones jóvenes, de forma que se incluyan en el debate. También el interés de viajar por el Campo freudiano. En el fondo, los cambios que se preparan les atañen también a ellos, y son ellos quienes tendrán que apropiarse a su manera del dispositivo. En su opinión sería lógico que los análisis de 30 años y más se rarificaran. También esto sería poner al pase en el siglo XXI.

Miller explica que en la AMP se ha sentido la caída de Europa y que, en relación con los viajes, en Francia, mientras que los bordeleses viajan a París con gran frecuencia, los de Niza y del sur en general viajan más difícilmente. Lo que queremos, dice, es obtener reacciones de los miembros.

Shula Eldar sugiere que una dificultad para obtener pasantes de analistas de la ELP podrían ser los tres años de enseñanza posterior a la nominación. En su opinión éste podría resultar un factor inhibitorio.

Guy Briole opina que la propuesta de cartel para la ELP puede dar una nueva confianza en el dispositivo. Se termina el cartel hispanoablante y a partir de ahora el nuevo cartel de la ELP estará en la Eurofederación recibiendo pasantes al mismo nivel que el cartel de la ECF. Lo que cambia es que el cartel de la ELP no va a depender de la Eurofederación. Miller propone hacer lo

posible para no nacionalizar los carteles y recuerda que de la Eurofederación va a depender en el cartel el AE en ejercicio y el secretariado del pase. La cuestión es quien elige a quién. Esta propuesta se puede ver como una revolución o como una evolución. Él la ve más bien como una evolución, habiendo sido lentos en hacerla, como lentos en hacer evolucionar la Escuela en Italia. Habría que hacer avanzar permanentemente, progresar, porque si no hay un sentimiento de estancamiento.

Ahora la ELP es responsable de su pase. Y de no hacer como el titular de La Vanguardia que dice, en un tono depresivo, que el Estado aprueba una reforma energética poco eficaz. Nosotros tendríamos que dar una sensación de energía eficaz.

Evocando los peligros de la endogamia, Marta Serra dice que preferiría la intervención de alguien de afuera para resolver las elecciones más difíciles o delicadas de abordar.

Miller explica que no se trata de que él elija a las personas idóneas para los cargos. Podría hacerlo y saldría razonablemente bien, pero el porvenir no es este. Lo que aprendió con el *affaire* Accoyer, viendo que los que él tomaba por brutos eran los elegidos del pueblo, fue que la democracia es la peor política que hay, si se exceptúan todas las demás. Ahora se intenta aplicar esto en la escuela y en lugar de confiar a los Consejos de forma un poco ciega y vacía, se hace votar. Es un riesgo, por esto se ha demorado mucho, pero es mejor correr un cierto riesgo y confiar en que el genio del psicoanálisis hará que cambien las mayorías. Cambiar es un riesgo, pero no hacerlo es un riesgo aún mayor.

Carmen Cuñat propone que se haga de este cambio algo de la época de las jóvenes generaciones, y pone el ejemplo de los 30 que han participado en la reunión preparatoria del Pipol, convocada por Gil Caroz.

Miller recuerda que para avanzar hay que apostar sobre los que no tienen y que Lacan en ocasiones no pudo tirar adelante por la resistencia de los que tenían posiciones conquistadas. Por eso, si propuso los tres años de enseñanza fue porque algunos AE se quedaban sin decir nada. Con todo, Lacan tenía sus contradicciones: quería a los jóvenes en el pase, pero con la exigencia de un final de análisis que requiere mucho tiempo.

Pilar González interviene para decir que en la Escuela hacen falta lugares para la enunciación. En su experiencia, en Madrid se produjo un efecto de cambio en el lugar de la enunciación a partir de situarse no desde el saber sino de

enfrentarse con la pregunta del final del análisis. Y señala que el deseo de transmisión se produce por una enunciación que arrastra a otros.

A propósito de los “jóvenes”, Marta Serra señala el peligro de desencantarlos si se les anima a presentarse después de poco tiempo de análisis y no son nominados. Hebe Tizio recuerda que los jóvenes llegarán al pase si los analistas sostienen sus análisis hasta el final. En este sentido el pase no es solo para los jóvenes, es para todos.

Xavier Esqué interviene señalando que no se trata de animar a los jóvenes a presentarse al pase sin haberse analizado el tiempo suficiente, sino que se trata de incluirlos ya en el debate sobre el pase, que se sientan concernidos. No es lo mismo analizarse teniendo el pase como horizonte, que teniendo al CPCT o a la institución donde se trabaja.

Con esta última intervención y agradeciendo a Jacques-Alain Miller sus valiosas aportaciones concluyó la tercera reunión del Colegio Ampliado del pase.

Con Jacques-Alain Miller y Gil Caroz, asistieron a la reunión: Jorge Alemán, Anna Aromí, Miquel Bassols, Enric Berenguer, Andrés Borderías, Guy Briole, Alicia Calderón de la Barca, Rosa María Calvet, Vilma Coccoz, Carmen Cuñat, Miriam Chorne, Lucía D'Angelo, Marta Davidovich, Mercedes de Francisco, Gustavo Dessal, Shula Eldar, Xavier Esqué, Manuel Fernández Blanco, Araceli Fuentes, Gabriela Galarraga, Pilar González, Amanda Goya, Elvira Guilañá, Mónica Marín, Rosa Navarro, Vicente Palomera, Estela Paskvan, Montserrat Puig, Iván Ruiz, Marta Serra, Graciela Sobral, Patricia Tassara, Hebe Tizio, Mónica Unterberger, Antoni Vicens, Francesc Vilá, Oscar Waisman, Rosalba Zaidel.

REUNION DEL COLEGIO DEL PASE DE LA ELP
6 de marzo de 2015.

Asistentes:

Montserrat Puig, Hebe Tizio, Estela Paskvan, Shula Eldar, Elvira Guilañá, Mónica Marín, Miquel Bassols, Enric Berenguer, Leonora Troianovski, Patricia Tassara, Anna Aromí, Xavier Esqué, Jean Daniel Mattet, Santiago Castellanos, Anne Lysy, Carmen Cuñat, Antoni Vicens, Vicente Palomera, Manuel Fernández Blanco, Guy Briole, Gustavo Dessal, Araceli Fuentes, Rosa Navarro, Pilar González, Mercedes De Francisco, Rosa Calvet, Miriam Chorne, Lucía D'Angelo, Amanda Goya

PRESENTACION

Santiago Castellanos abre la conversación recordando el Acta de la reunión del Colegio del Pase del 5 de marzo de 2011 con Miller: *“Para pensar el pase, continúa Miller, ¿de qué partimos?, ¿del lado institucional, del político? Para situarlo partimos de nuestro deseo de que los analizantes tengan una elevada idea del análisis y quieran presentarse al pase. Se trata de que se analicen lo suficiente para poder presentarse. Asumiendo un riesgo, los que se presentan y también la institución. En España la cuestión es porque los analizantes no se animan a presentarse al pase. ¿Qué es esta timidez?, ¿es de los analizantes, es de los analistas? ¿Resulta difícil dar consistencia al más allá de lo terapéutico?”*

Se confirma que, desde el establecimiento del cartel de la ELP, ha habido un uso del Pase por parte de pasantes analizados en España –de los seis pasantes del CD8 cuatro habían sido analizados en España, no tenemos datos todavía del CD9- aunque todavía no ha habido nominaciones. Los dos AE en ejercicio en la actualidad han sido nominados por el dispositivo de la ECF.

Se constató también que de los 6 candidatos provenientes de la ELP que se presentaron en el cartel D8, 3 de ellos habían sido pasadores.

Esto corrige la afirmación de que los pasadores no se presentaban al pase y al mismo tiempo nos plantea la interrogación de si no se está abriendo un nuevo ciclo en la ELP en el que se presentan al pase no solamente los analizados en Francia. Esto está por verificar en el próximo período.

¿Por qué no hubo nominaciones? ¿Se trata de 'precipitación'? La cuestión quedó planteada.

Jean Daniel Mattet: ¿Cómo hacer existir un deseo de Pase?

Lacan lo explicita en un texto titulado *Sobre la experiencia del Pase* del año 1973¹, el cual es una investigación de cómo un análisis produce un analista sin estandar.

En cuanto al deseo de pase tenemos dos vertientes:

- Deseo de hacer el pase en las demandas de pase que dan cuenta de un momento de conclusión
- Deseo de continuar el análisis hasta el final.

¿Qué ha sorprendido durante estos casi tres años (del 2011 al 2015) de funcionamiento del cartel en la ELP o cuáles han sido sus puntos opacos?

Sobre las demandas de pase: ¿Qué se les pide a los secretarios del pase? ¿Se dirigen a él porque se ha terminado el análisis, para verificar un recorrido analítico, para capitonar algo o incluso para entrar a la Escuela?

¿Qué es lo que da ganas de hacer el Pase? ¿Haber escuchado a un AE o por haber sido 'empujado' por su analista? ¿Cómo pensar cuando la solicitud es hacerlo en la ELP o en otra Escuela? ¿Se presentan miembros de la Escuela o participantes de la Sección Clínica?

Después de 2011 algunos signos aparecieron como un cierto paro, por eso es importante hacer un balance. El Colegio debe permitir la nominación de lo real en juego para ver lo que hace a la debilitación del pase en el ELP.

Anne Lysy: señala su posición de éxtimo. La vida del pase interesa a la AMP tanto como a las otras escuelas.

Se trata de cernir de qué manera chocamos con un real y cómo intentamos regirnos a partir de eso, cómo se encuentran caminos que no sean trillados donde siempre se repite; cómo hacer para transmitir que el pase es nuestra apuesta y que no es un ideal porque resiste a la estandarización.

¹ Lacan J., « Sobre la experiencia del pase », 3 noviembre 1973, *Ornicar* ?, n° 1, Ed. Petrel. Barcelona 1981.

Crear un instrumento de transmisión del psicoanálisis, crear un medio de investigación, ver la experiencia del pase en el dominio de lo inclasificable. Pero no es solo un lugar vacío, hay la libido en juego. El flujo cuantitativo en Freud es indomeñable. Fluctúa de manera imprevisible. ¿Cuáles son las condiciones para hacer vivir ese deseo de pase?

Señala algunas cuestiones para trabajar, demanda de pase, número de demandas, por qué quieren hacer el pase, se ha terminado el análisis o es para verificar un recorrido analítico..., qué ha causado la demanda, dónde se hace el pase en la propia escuela u otra, de dónde vienen, son miembros o no lo son..., los pasadores, el funcionamiento del cartel, las enseñanzas de los AE, relación con la Escuela Una, la función del colegio del pase...

Señala lo interesante del informe del Cartel D8, aclarar cómo se nombra, hay fines de análisis que no son pase, ¿cuál es la apuesta que hace decidir, se hace el cálculo de cómo enseñará? Todos los pases enseñan, se trata así de un laboratorio sobre el fin del análisis. Pasadores, cómo son designados, qué efectos tiene sobre los análisis en curso...

Propone centrarnos en tres puntos el trabajo:

Demanda de pase

Nominación

Pasadores

DEMANDAS DE PASE

La demanda se realiza en la propia escuela salvo que existan condiciones particulares que deban contemplarse.

No se puede abordar el dispositivo del pase sin tener en cuenta la dimensión política porque eso hace que se definan diferentes períodos. En realidad, hay que tomar en cuenta cómo cambian las tres dimensiones, clínica, política y epistémica. Se trata de interrogar cuál es el momento político actual.

A diferencia de otros momentos la mayoría de los no nominados solicita entrevista que se realiza con el Más uno del cartel. La decepción por la no nominación se constata en algunos pasantes. En muchos casos el pase sirve para saber en qué punto está del análisis, a veces funciona como punto de capitón. Se aborda el tema del convencimiento del pasante y se hace la

diferencia entre estar convencido y convencer al cartel.

El número de demandas que estamos considerando se refiere a un periodo muy corto. Eran todos miembros de escuela. Si se compara con el periodo anterior parecería que el monto global disminuyera, pero lo que en realidad disminuye son las demandas provenientes de miembros de otras escuelas.

Se precisa la relación de las demandas de pase con la vida de la escuela ya que hay pocas entradas de miembros. Es importante ver las demandas en relación al número de miembros, se señala que son 263, lo que muestra un índice relativamente bueno. Hay comunidad del pase de la ELP.

Las cifras en sí mismas no dan cuenta de la singularidad del pase. Es importante ver en detalle la naturaleza de las demandas porque tocan el tema del reclutamiento de los analistas.

Se señala desde el Secretariado del Pase que en las entrevistas se puede ver la satisfacción por el recorrido y el final, es frecuente la posición “yo sé” y “quiero” transmitirlo a la Escuela. Más bien parece que hubiera una necesidad de transmitir los éxitos y no qué hacer con lo que fracasa, con lo incurable. No aparecen referencias al deseo del analista.

También se constata que algunos se presentan como habiendo ubicado su sinthome; otros señalan tener el acuerdo de su analista, es decir, éste aparece como aval lo que pone en duda la caída de ese garante.

NOMINACION DE AE

Se planteó la pregunta de cómo transmite la Escuela lo que es una nominación de AE. Al respecto se pusieron en juego las siguientes cuestiones:

En “la época del sinthome” éste puede verse como un ideal mientras que también una “desidealización del pase” en el orden del saber puede implicar como efecto un “todo vale”.

En las demandas de pase donde se argumenta haber finalizado su análisis por el sinthome, ello puede aparecer como lo que se tiene, “tengo un sinthome” como producto del análisis, un “escabel”, en lugar de señalar un imposible singular que se haya podido cernir.

Lo real en juego en el pase se opone al semblante. Se planteó una pendiente a la semblantización, a un “como si”. Esto se pone en relación con que en varias intervenciones se puso en juego la “starificación” del AE. El semblante del “star” hace de pantalla donde se proyectan los “éxitos” del análisis. Es posible que ello se juegue en las razones que argumentan los pasantes: transmitir a la Escuela su experiencia. ¿Transmitir qué?, es la pregunta. Se constata que algunos pasantes están más interesados en la transmisión a la Escuela que en su transmisión a los pasadores en el procedimiento.

Se señaló la importancia que tienen los informes de los carteles del pase como enseñanza, transmisión de la experiencia. No sólo deben ser publicados sino asegurar que sean objeto de trabajo y discusión en la Escuela, de lo contrario pueden acabar en “papel mojado”. Algunos demandaron que también se pusieran en circulación los informes de carteles de las otras Escuelas.

En cuanto a la nominación de AE se planteó lo siguiente:

El cartel D8 constató que en los testimonios escuchados ha habido recorridos efectivamente analíticos, también finales de análisis indudables. Si no hubo más nominaciones no es porque no se comprobara que hubieron análisis. El más- uno señaló que, si el informe de este cartel se ha detenido detalladamente en el testimonio de la AE nominada, es para señalar precisamente cómo esta pasante decidió ir “más allá” para abordar algo de lo que para ella insistía, un real que la concernía íntimamente y no retrocedió hasta poder cernirlo.

Por otra parte, el más- uno del cartel pudo comprobar algo nuevo. Prácticamente todos los pasantes no nominados solicitaron entrevistarse con él. Ellos están convencidos de su pase, manifiestan decepción, incluso apelan a tener el acuerdo de su analista. Es curioso el retorno a la garantía de su propio analista más que al análisis. Esto se relaciona con otra intervención: ¿hasta qué punto los analistas están dispuestos a ser dejados caer, a ser convertidos en desechos de la experiencia? Hay que considerar, también, la dificultad del analista en autorizarse a “caer” en cada caso y para ello se señala la importancia del control, se plantea la siguiente pregunta ¿Los AME hacen control regularmente de práctica?

EL PASADOR

En primer lugar, las secretarias del pase informan que las listas de pasadores se mantienen y renuevan sin dificultad, es decir, que la designación de pasadores se produce y en número suficiente como para que tengan la oportunidad de ejercer su función.

En cuanto a la designación se plantean las siguientes cuestiones:

¿Qué es lo que decide a un AME para designar a tal analizante para esta función? Se habla de “apuesta” del analista y que el cártel verificará. También que se decide teniendo en cuenta el momento en que está en su análisis donde le surge al analizante la pregunta por el final lo cual no implica necesariamente que esté en el momento de concluir.

Algunos consideran que no es conveniente que el analista informe al analizante que lo ha designado pasador. Que esa designación le aparezca cuando un pasante lo llame para esa función.

Se pregunta sobre los pasadores que no funcionan satisfactoriamente. Siempre el cártel tiene la opción de demandar otro, pero no ha sido la experiencia hasta el momento. Al tratarse de dos pasadores en cada pase, se comprobó en estos casos, que lo que no “pasa” por uno, “pasa” por el otro. El cártel puede recomendar retirar a algún pasador de la lista.

También se puso en cuestión si se debía o no preguntar al pasador en el cártel cuál era su opinión sobre el testimonio que escuchó. Evidentemente el que juzga es el cártel. También se argumentó que esta pregunta muchas veces obraba como acicate para que el pasador cediera eso que mantenía en reserva.

Los efectos de la función de pasador sobre sí mismos son incalculables. A veces, logramos saberlo cuando se convierten en pasantes. Mientras tanto, será en sus propios análisis donde son tratados.

Al fin del horario previsto, se plantea si este Colegio debe continuar con otras reuniones. Hay cierta duda. Finalmente se considera dar por concluido los trabajos del colegio del pase y el acuerdo por el mantenimiento del dispositivo. La pregunta es cómo transmitir al conjunto de la Escuela esta conversación sobre el pase.

También se plantea si se observa la necesidad de algún cambio importante para el presente Reglamento Interno. No hay al respecto ninguna

propuesta; se dice que para los dos próximos años puede regir el presente y que las modificaciones sean mínimas. Se discute acerca de la conveniencia o no de incluir en el reglamento del pase una fecha para su próxima convocatoria. Finalmente se considera la recomendación realizada por Miquel Bassols de que no se establezca una fecha fija, sino que el presidente de la Escuela lo convoque en acuerdo con las instancias de la AMP en el momento que se considere oportuno. En cualquier caso, este es un tema sobre el que no hay expresamente una decisión adoptada.

Se concluye la reunión con la recomendación de trasladar de alguna manera este debate al conjunto de los miembros de la ELP. Se habla de la conveniencia de realizar un encuentro “Conversaciones de Escuela” por parte del Consejo en el mes de junio o septiembre.

Acta elaborada por Hebe Tizio y Estela Paskvan

Con la colaboración de Patricia Tassara